



Ginebra, 12-13 de diciembre de 2014

CONSEJO DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

Punto 5 del Orden del día:

Nuestra labor para lograr nuevas democracias y reforzar la gobernanza democrática:

El caso de Guinea Ecuatorial

Guinea Ecuatorial es un pequeño país del África Central, con una población en torno a 700.000 habitantes; es el tercer productor de hidrocarburos del África subsahariana. Desde su independencia de España en 1968, solo ha conocido a dos presidentes, dos dictaduras: la de Francisco Macías, once años, y la de su sobrino, el General Teodoro Obiang Nguema Mbasogo, desde 1979, tras golpe de estado contra su tío. En todo ese tiempo, el país está en manos de un régimen familiar totalitario caracterizado, sobre todo en los últimos 35 años del Presidente Obiang, por la corrupción, el nepotismo, el enriquecimiento ilícito y el estancamiento político.

Bajo presión internacional, el General Obiang esbozó en 1991, una tímida y falsa apertura al pluralismo político que hasta esta fecha, 23 años después, sigue sin concretarse. El propio Presidente Obiang impide toda evolución hacia el más mínimo pluralismo: no admite oposición real; para dar la impresión de pluralismo, crea y se rodea de varios pseudo partidos de la oposición; sus elecciones son siempre fraudulentas; sus victorias electorales son siempre superiores al 95% de los sufragios, y no existe ninguna posibilidad de alternancia pacífica en el poder. Con una justicia está a sus órdenes, utiliza la represión para acallar cualquier rebelión. Con este panorama, se comprende fácilmente la grave degradación política que sufre el país.

Al mismo tiempo, la situación económica se va deteriorando sin remisión: la producción del petróleo decrece irreversiblemente desde 2009; el precio del barril está en caída libre; las empresas se encuentran en cesación de pagos; los despidos son masivos en los últimos meses, y van a continuar. Se acentúa en nuestro país la mayor brecha mundial entre la renta teórica por persona y el nivel de pobreza de la población. Como consecuencia, crece el descontento en la sociedad, se agrava la pobreza y se dispara la delincuencia en las grandes ciudades. Paralelamente, la evasión de capitales por parte de la clase gobernante persiste.

Consecuencia inmediata: el riesgo de explosión social se hace cada vez más palpable, inminente. Ante este riesgo, nuestra formación política propuso la

celebración de un diálogo nacional que pusiera sobre la mesa y buscarse soluciones a los principales problemas políticos, económicos y sociales que acucian al país, propuesta que aceptó el Presidente Obiang. Pero en lugar de eso, ha utilizado el encuentro para fines propagandísticos y de lavado de imagen, sin tomar ninguna iniciativa que permita evitar la deriva que está tomando el país hacia un desenlace violento, todo lo contrario.

La pregunta es, ante un dirigente como el de Guinea Ecuatorial, con una oposición sin medios ni apoyos determinantes, aferrado al poder desde 35 años, rico, que esgrime la violencia como respuesta a toda petición de cambio pacífico, ¿No cree esta comunidad internacional aquí reunida que un apoyo más resuelto a su proceso de democratización se impone, en evitación de dramas venideros?

Después de tantos años de lucha desigual, y sin mayor esperanza que la que puede ofrecer una familia como la nuestra aquí reunida, este es el apoyo, bajo sus distintas formas posibles, que pedimos a aquellos de entre vosotros que tienen la posibilidad de ofrecérnoslo, con el fin de que podamos implantar en Guinea Ecuatorial los valores de libertad, democracia, justicia social y respeto a la norma establecida.

Para concluir, no queremos marcharnos de este estrado sin expresar nuestro deseo de que, entre todos, tengamos el coraje de poner claramente sobre la mesa y resolver fraternalmente, para nuestra propia dignidad, credibilidad y fortaleza, el preocupante problema de bicefalia actualmente presente en nuestra gran familia progresista internacional.

Muchas gracias

Andrés Esono Ondo
Secretario General